
GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 16 DE AGOSTO DE 1808.



REYNO DE ARAGON.

Zaragoza 16 de Agosto.

Despues de haber apurado los franceses los medios de apoderarse de Zaragoza con la guerra de la fuerza, y con la de la cobardía, es decir, con la flor de sus tropas, y con las mentiras de sus papeles, y proclamas, dexando caer en el campo exemplares de la soñada constitucion de España, y reyno de no sé que Josef Napoleon, parece que volvieron en sí, y trataron de dar el ultimo golpe, y vengarse de la afrenta que recibian cada dia que se dilataba la rendicion de esta Capital. Su despecho era el mayor; por espacio de 50 dias se habian estado estrellando contra las tapias de esta Ciudad rodeada de cadaveres, y sangre francesa. Abierta, indefensa, desarmada, llena de una poblacion grande, descansaba en medio de 15 ataques furiosos, y ofrecia à los que la contemplaban de lejos la vista de sus hermosos edificios, y torres intactas.

La ignominia que resultaba contra el exercito frances era patente: tres mil bombas y granadas que arrojaron principalmente los primeros dias del mes de Julio, quince ataques que dieron en el discurso de este sitio, una lluvia incesante de balas de cañon, y fusil con la que tenian en alarma continua à sus habitantes, las amenazas que vomitaban en las cartas que escribian en lugar de debilitar, à los de Zaragoza, les servian de estímulos para doblar su vigilancia y esfuerzo. No sabiendo à que partido aplicarse, y no atreviéndose à contradecir al que desde Bayona mandaba fuese tomada Zaragoza,

se determinaron á salir de una vez de tan larga suspension, y poner fin á este conflicto. Ya anunciaban hacia dias que bajaban de las Provincias, y Reyno de Navarra regimientos de caballería, y de infantería, trenes espantosos de artillería, centenares de carros de municiones, bombas y granadas que habian de reducir á cenizas esta capital. Ya estaba su General Verdier que juntado al impetu del mozo Lefebre, su atrocidad, y sangre fria, habia de dar fin á esta empresa: ya los pueblos á donde llegaban sus avanzadas y partidas descubierta resonaban con las amenazas mas horrendas, y parece que no habia escape.

Llegó el dia 4 de Agosto destinado por los Generales franceses para la conquista de Zaragoza, y para hacer en ella su entrada en triunfo. Dieron principio con un bombardeo tan espantoso que los anteriores comparados con él parecian cosa leve: para que el horror que causaba el bombardeo, y la multitud de granadas que le acompañaban fuese el mayor, las dirigian á los edificios, y barrios en que causasen mayor consternacion, y contra las leyes de la guerra, y de la humanidad se asestaban al Hospital General de esta Ciudad, almahacen de todas las miserias humanas. Una muchedumbre de heridos, y enfermos andaban por las calles medio desnudos huyendo de esta nueva afliccion. Con este aparato de terror abanzaron amenazando con quatro ataques, dos falsos, y dos verdaderos. Primeramente hicieron una descarga de la batería que tenían oculta en frente de la puerta de Santa Engracia, y fué tal el estrago que causaron sus nueve piezas de artillería que quedando muertos, ó medio enterrados los artilleros, y defensores de la batería, saltaron los franceses sobre ella, obligando á los nuestros á llegar á las manos, y á hacer una resistencia que excedia sus fuerzas. Era imposible en aquel rebato, y confusion de cosas suplir la falta de los asistentes á la batería; así habiendose dado la mano los que entraron por Santa Engracia con los que rompieron por las tapias del Cementerio de San Miguel formaron como un torrente arrebatado que empezó á tenderse por la calle del Hospital hasta el Coso y por San Diego á la puerta del Carmen. Muchos de los franceses mas arrojados tuvieron la osadia de adelantarse por el Coso hasta el Seminario Conciliar; otros por otras

calles, tan trasportados de gozo, y llenos de orgullo que gritaban: *Sarragosse est nostre: Zaragoza es nuestra*. Quando vió la Capital los enemigos dentro de sus muros, y muertos ó heridos los Comandantes encargados de su defensa, resuelta á morir, ó vencer reuniendo á sus habitantes, y á las tropas que la irrupcion habia rechazado empezó de nuevo el combate mas heróico. Recogió á los extraviados, cerró sus bocas calles, quebrantó el orgullo de los sitiadores, y les cortó los pasos en mitad de su supuesta victoria. El General que con sus hermanos habia asistido á los puntos del mayor peligro viendo que el remedio de tantos males dependia de la llegada de las tropas detenidas en Pina, con una marcha la mas osada y expuesta fué á buscarlas en persona: llegó á Osera al obscurecer, á las diez de la noche juntó todas las fuerzas de Guardias Españolas, Voluntarios de Aragon, Voluntarios de Cataluña, Artilleria y Cañones, y aquella misma noche vino al socorro de la Capital en la qual entró el Marqués de Lazán con el Batallon de Guardias Españolas muchas municiones, y otros efectos. El General se quedó en Villa Mayor en donde se juntaron como unos seis mil hombres, que despues de haber batido á los franceses, conduxo á esta Ciudad en la que entró en medio de las mas vivas aclamaciones. Desde este dia que fué el 9 del presente no hicieron los franceses mas que dar indicios de su flaqueza. Mantuvieron los puntos de Sta. Engracia, Puerta del Carmen, San Diego, San Francisco y Hospital. Encarcelados en aquellas casas, y calles iban muriendo á manos de los nuestros que les hacian fuego incesante. Las tropas de Cataluña se arrojaron el dia 10 á las baterías, con arma blanca, y las despojaron de un cañon; lo mismo hicieron los Voluntarios de Aragon con un obus. Estas pérdidas, y las ordenes que cada dia recibian, les obligaban á desistir de la empresa, no obstante sus amenazas eran de cada dia mayores. Como deseaban con tanta impaciencia domar la constancia de esta Ciudad usaban los Generales y la Oficialidad de los mayores obsequios con los prisioneros y con las Religiosas de Santa Rosa y Recogidas que tenian cautivas en el Convento de las Descalzas de San Josef. Lefebre estaba alojado en el Torrero, Verdier en los barrios del Carmen que ocupaba. El dia 12 y 13 los emplearon en esparcir espe-

cies de un ataque el mas atroz, al mismo tiempo que hacian llegar à los oídos del General las proposiciones mas lisonjeras de capitulacion, ofreciendo que seria la mas ventajosa, contentandose con que Zaragoza admitiese à la tropa francesa. Es bien notorio el fin à que se dirigian todas estas lisonjas de las que se hizo el aprecio merecido respondiendo à todas ellas con el cañon. Desengañados los franceses de que ni la fuerza, ni la falsedad reducirian à Zaragoza, llamados por los movimientos de Francia desanimados con los golpes de Andalucia y Castilla saciaron su rabia revolviendo sus furias contra los edificios del Torrero, contra el Convento del Carmen, contra el de Sta. Engracia, tumba de los Martires Cesaraugustanos. La noche del 12 al 13 se vieron los incendios del Torrero, y de los barrios de Zaragoza: ardian aquellos monumentos augustos de la antigüedad Christiana, el Hospital General y el incomparable Convento de San Francisco para disimular su fuga continuaron su fuego, y à las 12 de la noche del 13 dispararon varios cañonazos, y la ultima de sus granadas.

Se conocia lo mismo que constaba por los avisos que iban llegando, que los franceses iban à desertar el sitio, pero quando vino la mañana quedó descubierta la retirada de los enemigos. Despues de dos meses de la mayor opresion se vió libre Zaragoza: salió à ver por sus ojos la fuga de sus sitiadores, las Puertas de Santa Engracia, del Carmen, y la Quemada, el Torrero, la Casa Blanca, las baterías de toda la circunferencia abandonadas sin descubrirse un frances en toda la comarca. La huida de estos hombres, mas es una derrota, que una separacion, pues todos sus campamentos han quedado cubiertos de víveres, municiones, armas, cañones, y obuses, muchas alhajas y ropas del pillage de los pueblos saqueados; bombas y granadas y todo género de re-puestos. El dia 14 de Agosto ha sido un dia de victoria y de alegría en que hemos roto las cadenas que quiso echarnos al cuello la tiranía francesa. Los incendios y siete mil bombas han dexado destrozada la septima parte de la Ciudad y llena de ruinas, pero sus Ciudadanos la miran ahora mucho mas hermosa con el grande nombre y eterna fama que estas le han procurado.

DECRETO DEL EXCELENTISIMO SEÑOR CAPITAN general de este Ejército y Reyno.

A fin de que todos los individuos del Ejército que se han distinguido en los diferentes ataques contra los Enemigos tengan la justa recompensa debida à su valor he resuelto que à todos los Oficiales, Sargentos, Cabos, Paysanos, alistados y Soldados que hubieren hecho, ò en lo succesivo hicieren alguna accion valerosa y digna de recompensa se les de un Escudo de premio y distincion para que su mérito no quede oscurecido. Esta honrosa distincion deberá adjudicarse con conocimiento de causa sin que tenga lugar el favor, la parcialidad, parentesco ni otra consideracion que el mérito personal de los que hayan de ser agraciados; y para ello los Comandantes de los Cuerpos y puntos, con informe de testigos presenciales me propendrán los sugetos en quienes deba recaer esta gracia. El Escudo deberá tener las Armas del Rey y las de Aragon con la inscripcion siguiente. = *Recompensa del valor y patriotismo.*

El presente decreto se publicará en todo el Ejército y se insertará en la gazeta y diario de esta Capital. Quartel general de Zaragoza 16 de Agosto de 1808.

A los Gefes del Estado mayor del Ejército de Aragon:

CONTINUACION DE LOS DONATIVOS. Rs. de vs.

El Cabildo y Capitulo Eclesiástico de la Iglesia de San Josef, varios Regidores y diferentes vecinos de la Ciudad de Alcañiz en distintas partidas y por una vez.....	360493
Los mismos 50 arrobas de aceite, 30 de lana, y un cavallo.	
D. Manuel Ulzarrun, vecino de Alcañiz mensualmente durante las actuales circunstancias.....	10000
D. Henrique Ortega de idem, dos reales vellon diarios.	0730
D. Mariano Pasqual de idem, seis reales vellon diarios..	20190
El Gobernador de la Ciudad de Alcañiz D. Antonio Bussi la mitad de su sueldo que es 200705 reales 60 maravedis, desde 27 de Mayo en adelante.....	100352.30

D. Domingo Cabañero, de esta Ciudad.....	8320
El Colegio de Notarios del número de idem.....	30000
D. Domingo Castañer, Procurador de idem.....	2320
Una persona que no quiere manifestarse, quatro reales vellon diarios durante las circunstancias actuales, que al año hacen.....	10460
Otra idem, por una vez.....	2500
D. Aniceto Sangorra, por otra idem.....	2500
El Gremio de Guarnicioneros de esta Ciudad.....	10000
D. Miguel Zavaleta, de este Comercio.....	20000
D. Jacinto Llorca, de esta Ciudad.....	20000
Un sugeto particular de la Ciudad de Alcañiz durante la guerra, quarenta reales vellon diarios.....	140600
Los Señores Iturralde y compañía, de este Comercio.....	20000
Los Señores D. Ramon y D. Antonio Paulo, de este Comercio.....	10000
D. Joaquin Millas, Presbitero vecino de esta Ciudad con reserva de mayores ofrecimientos segun lo permitan sus facultades, al año.....	20000
El Cabildo de la Colegial de Borja todo el dinero existente, una gran porcion de vales reales, y todas las alhajas de plata excepto los precisos galices.....	
El Señor Obispo de Jaca, ademas de la plata de su uso, y otros ofrecimientos que se designan en su respectivo ramo, ofrece anualmente todo el sobrante de sus rentas a excepcion de lo que necesite para unos reducidos alimentos.....	
D. Domingo Muñoz, de esta Ciudad.....	20000
Los vecinos de la calle de la Victoria.....	2200

Manuel Ubeda, Maestro Carretete componer á sus expensas todos los Carros y Cureñas de Artillería ó servir en la Compañía del Arabal.

D. Miguel Gorria, Racionero de nuestra Señora del Pilar desempeñar las obligaciones de Capellan de los alistados del valle de Anto y cede tambien una mina de cobre que posee juntamente con su tio Don Melchor en los términos de Eseo.

Los jóvenes del Comercio de esta Ciudad servir voluntariamente sin estipendio alguno mientras permanezcan acá dexando á beneficio del público el sócorro que les corresponda.

D. Manuel Gil Albeniz, Médico titular y residente en la Ciudad de Cascañe se ofrece gratuitamente para la asistencia de los enfermos si se crease allí algun Hospital.

Francisco Roca y Casanova, residente en la Ciudad de Barbastro quatro valas para la artillería que estan en su poder una de

- 50 libras, otra de 12 y dos de 4 libras cada una.
- Francisco Torres, de Calatorao un hijo que tiene para que se le emplee en lo que parezca conveniente, exponiendo que por su erianza y delicada salud no podrá resistir las fatigas de un Soldado.
- D. Manuel Puyol, residente en Jaca y Médico de ella asistir gratuitamente los Enfermos del Ejército que haya en el Hospital Militar de dicha Ciudad.
- El Cuerpo General de Comercio de esta Ciudad un Carro Triunfal y una media naranja que tiene en el parque de artillería para que se aprovechen sus maderas y lienzos en lo que se considere mas util.
- D. Pedro Gre, vecino de Alcañiz ofrece encargarse del cobro de todas las cantidades ofrecidas entregarlas donde se le mande y responder de ellas todo sin gratificacion alguna.
- D. Francisco Arnes, vecino de Graus desempeñar sin estipendio qualquiera comision que se le confiera por aquellas inmediaciones.
- El dueño de la casa que fué Quartel de Miñones en la calle del Temple la ofrece para quanto la necesite la Real Hacienda durante las actuales circunstancias.
- El Convento de Santo Domingo de la Villa de Caspe una casa.
- D. Ramon Aladren, 400 gruesas piedras de chispa.

GRANOS.

Cabin. fanega

	Cabin. fanega
Varios vecinos de Longares, cevada.....	4 C. 4 F.
Diferentes vecinos de Cosuenda, idem.....	62 C.
Varios vecinos de Quinto, idem.....	30 C.
Varios vecinos de Fuentes de Ebro, idem.....	82 C. 2 F.

(Se continuará.)

Salz esta gazeta á costa y beneficio del Sto. Hospital Real y General de Ntra. Sra. de Gracia. T se admiten subscripciones en la Secretaría del mismo Sto. Hospital.

CON PERMISO Y PRIVILEGIO: EN ZARAGOZA:

En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Francisco Moreno